

LOS-MUCHACHOS



PASCUA 1916

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22

MADRID

::: ALREDEDOR DEL MUNDO :::

tiene un centro establecido en el
«kiosco Colón», Plaza de Cataluña,
::: frente al Paseo de Gracia :::



Tos Ferina
y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
6 pls en todas las farmacias y
ARENAL - 55 - MADRID
Por 6,50 pls la remite el valor por correo
PUERTA DEL SOL N.º 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

MADRID

IMPRESOS Y SELLOS CAUCHO

ENCOMIENDA, 20 duplicado

Apartado 271.—MADRID

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores
autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados
dibujantes

NUMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

LOS MUCHACHOS

REDCCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

La magia de los palillos

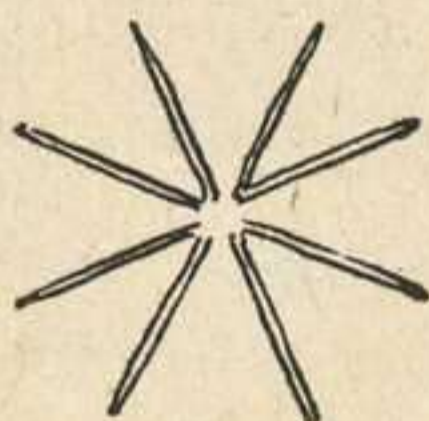


FIG. 1

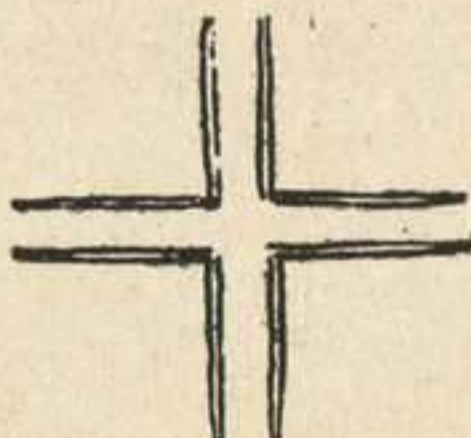


FIG. 2



FIG. 3



FIG. 4

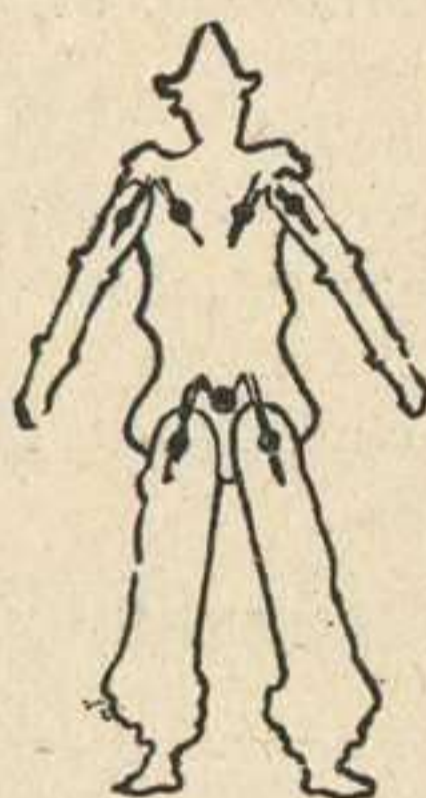


FIG. 5

Las apariencias engañan, amiguitos. Vosotros creeréis, sin duda, que los palillos de los dientes con su inocente aspecto, no sirven más que para limpiarse la dentadura, pero no hay tal; los palillos tienen su parte de magia que bien explotada nos permite hacer muy curiosos experimentos, basados en el sencillo principio de que si doblamos un palillo

rompiéndolo nada más que parcialmente se endereza apenas dejamos caer una gota de agua en el punto de la fractura.

Doblad por en medio cuatro palillos y ponedlos como se ve en la figura 1, echad en el centro una gota de agua de manera que se mojen los cuatro dobleces é inmeditamente veréis transformarse la figura toman-

do primero el aspecto de la figura 2 y finalmente el de la figura 3. Si se colocan del mismo modo seis ú ocho palillos, también forman lindas figuras al sentir la humedad en la parte doblada.

Pero aún resulta más complicado y más misterioso el experimento para los que no están en el secreto, si en papel grueso recortais una figura de bailarina ó de payaso. Los brazos y las piernas se recortan por separado, porque tienen que moverse. Después se ponen unos palillos doblados en el juego de los brazos y las piernas fijándolos en el papel con unas gotas de lacre (véanse las figuras 4 y 5). Así preparados los muñecos no hay que hacer sino ponerlos de plano en un plato que contenga una pequeña cantidad de agua y los veréis hacer grotescos movimientos.

Terminado el experimento por quedar inmóviles los muñecos, se ponen á secar y cuando están bien secos se puede repetir la función.

Con arreglo al procedimiento indicado se pueden hacer animales y aves que excitarán la hilaridad y la curiosidad de los no iniciados en esta sencilla magia palillera.

LA YEGUA DESCONTENTA



La yegua.—¡Como muñeca es bonita, pero me gustaría más si fuera de carne!

Procedimiento infalible para que corra el camello

(Historieta muda)



NOTA CÓMICA



—¿Tiene usted “Los Muchachos”?
—¡No me queda ninguno...!

(Al reproducir esta graciosa caricatura de H. Callejo publicada en “Nuevo Mundo” del 8 de Diciembre, “Los Muchachos” nos sentimos personas de importancia viendo que hablan de nosotros los mayores de edad, y como somos agradecidos hacemos constar públicamente nuestra gratitud al querido colega. Porque además es verdad; apenas salimos á la calle se quedan los vendedores sin un ejemplar).



UN PASEO POR MOSQUILANDIA



El guía.—¡Señoras y señores, vean ustedes á su izquierda el nuevo edificio del Ayuntamiento de Mosquilandia! ¡Miren, miren el intrépido obrero que está arreglando la veleta!



El pintor obeso.—¡Qué niños tan simpáticos! ¿Os gusta el arte, eh?

Uno del grupo.—¡No, señor; es que estamos esperando á ver cuándo se le rompe el asiento!

Soldados de todas partes



Continuando la bonita galería de tipos militares que comenzamos recientemente damos hoy tres más.

El primero es un timbalero de uno de los regimientos ingleses de caballería llamados "Life Guards".

El segundo es

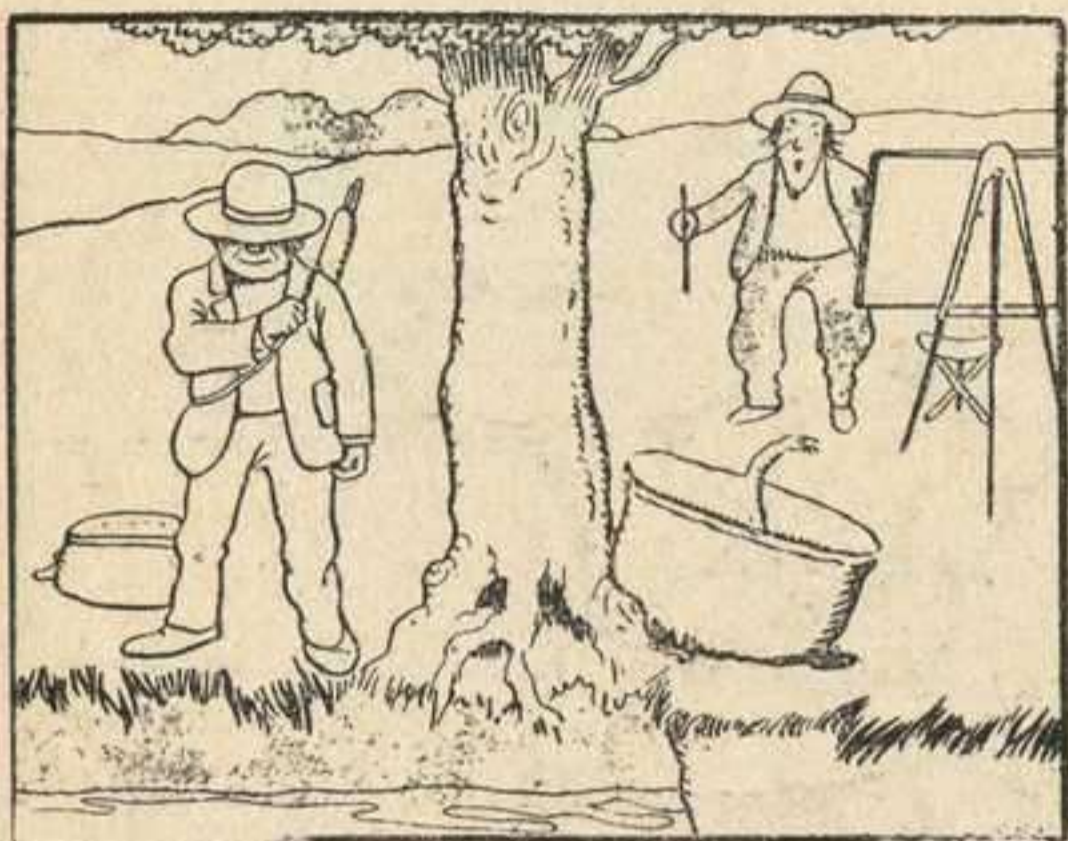


un trompeta de artillería de Inglaterra.

El tercero es un tambor de las fuerzas indígenas de la India.

En números sucesivos seguiremos dando tipos de soldados, con los cuales se podrá formar un bonito y completo álbum.

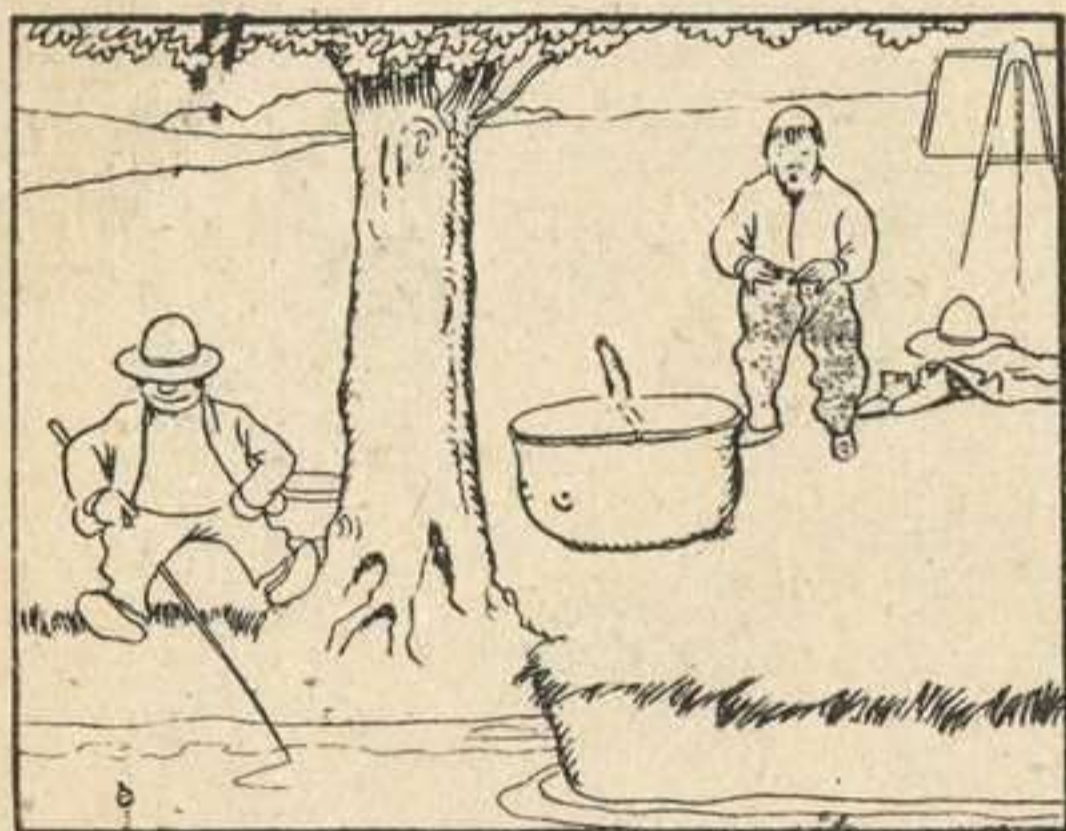
La aventura del canasto ó la pena de don Casto



Mucho molesta al pintor
La actitud del pescador.



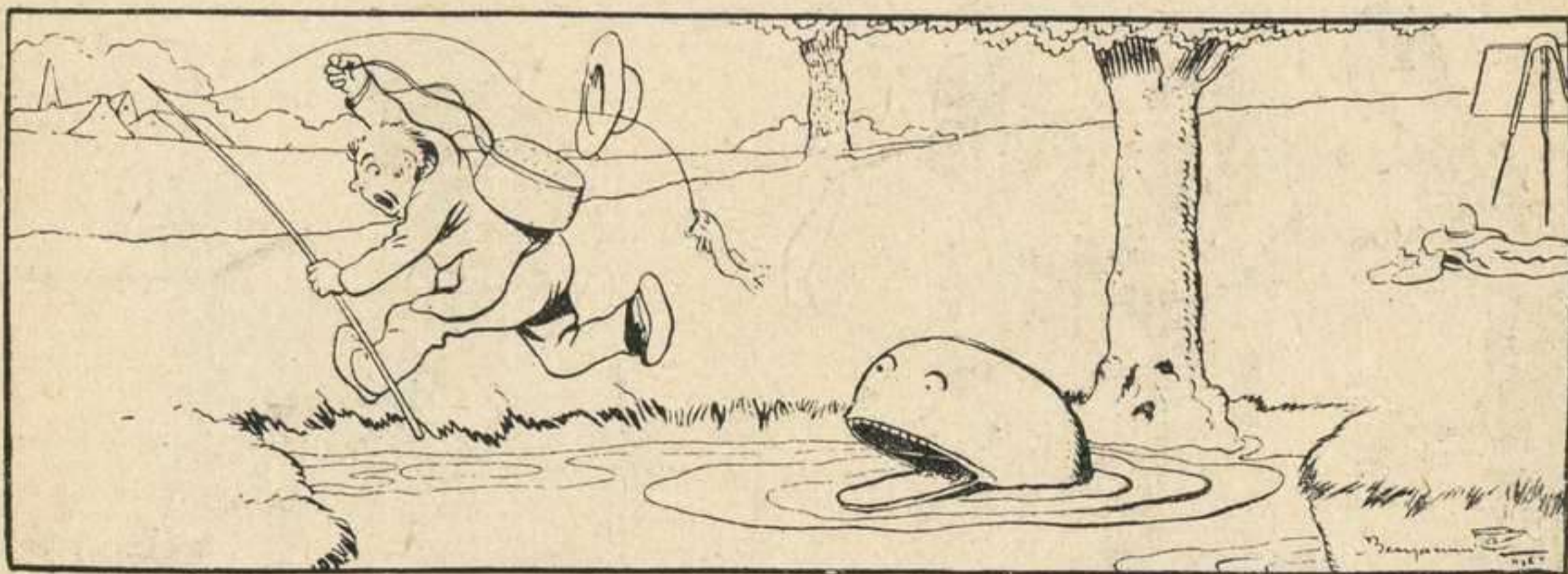
Como á un pescador de caña
Fácilmente se le engaña.



Con el cesto preparado
Le voy á dejar helado.



Al agua con el canasto
Y asustemos á Don Casto.



¡Una ballena en el río!

¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Dios mío!

Historia fiel y sincera de Gustavo el calavera

Séptimo episodio.—Nick Percebón, el detective.

Un moderno Raffles.

Se reciben constantemente quejas en esta redacción para que llamemos la atención de la policía, con objeto de evitar frecuentes robos que se vienen cometiendo en las tiendas, ultramarinos, platerías y similares.

El autor debe de ser invisible dada su pericia y astucia, por lo que brindamos un éxito más al distinguido detective Nick Percebón en vista de que nuestra policía no descubre al autor de todas esas fechorías.





obre todo si la toca en un bombo muy grande no hay quien no le mire.

Y, naturalmente, todos miraban al Bombo con su uniforme nuevo, pero el primero que le vió fué el tendero de comestibles.

—¡Caray, como prospera Cose-Cose!—pensó el tendero—Voy á darle bien pesados los géneros y además un regalito, para que compre todo en mi casa, porque los demás irán á comprar adonde vaya él.

Y mientras el tendero llenaba el cesto, el sastrecillo echaba en la arquilla las monedas de oro que le había pagado el Bombo del Rey.

Después transcurrieron los días y los días sin dejar de trabajar el sastre y no había uno en que al final de la jornada no tuviera que levantar la tapa de la arquilla para echar una ó dos monedas. Y rara vez tenía que levantar la tapa para sacar alguna porque no sólo marchaba muy bien el negocio sino que además el carnicero, el panadero, el hortelano, el molinero y todos le servían espléndidamente y le cobraban muy poco.

Pero donde hay fuego sale humo, como suele decirse y como la gente habla siempre, y las noticias corren,



al fin llegaron á la granja donde vivían sus padres, algunas noticias de Cose-Cose y en seguida fueron á verle.

Después de los saludos de rigor, el padre preguntó á Cose-Cose cómo había sido la visita al Rey y cómo le había regalado la arquilla de latón.

—¿Qué encerraba la arquilla?— preguntó la madre á su vez.

—No lo sé,—respondió Cose-Cose—No lo he mirado.

—Pues todavía no es tarde. Vámonos á verlo,—dijo el padre.

Para ello, pusieron la arquilla en el suelo, pero mientras que para subirla al estante había bastado una persona, para bajarla hicieron falta dos y cuando levantaron la tapa se encontraron con que estaba llena hasta arriba de monedas de oro y plata.

—¡Buen regalo te hizo el rey por

zurcirle el traje!—exclamó el padre.

—¡Ya lo creo!—repuso Cose-Cose.

Pero la madre se sonrió sin decir nada, como suelen hacerlo las madres cuando los padres y los hijos están diciendo palabras de sabiduría.

En Noodelburgo todos estuvieron de acuerdo con Cose-Cose y su padre en que la arquilla de latón había sido un regalo digno del rey y yo también lo creo así.

En cuanto á Corta-Corta, sus tres monedas de oro no le permitieron ir muy lejos y en cuanto supo que la arquilla de latón estaba llena de monedas de oro y de plata, echó un pie tras de otro, caminito de su casa. Si Cose-Cose le dejó volver al oficio y si le dió algún dinero, allá ellos, porque eso no lo cuenta esta historia.

Aquí termina la novena historia del

*“LIBRO DE LAS MARAVIL-
LLAS” á la que seguirá la décima,
cuyo título es*

:: Rifi y Rafe ::



RIFI Y RAFE

Esta es la décima historia del

“Libro de las Maravillas”

Hace tiempo vivía en Noodleburgo un rico comerciante de quien se decía que ni en una semana se podían contar las monedas que poseía.

Por entonces vivía también en Noodleburgo un molinero que se pasaba el día entero moliendo grano para sus vecinos.

El comerciante tenía una hija que en cuanto á belleza no se encontraría otra que la sobrepusiera aunque se pasase todo un día andando.

El molinero tenía un hijo tan bueno y tan simpático que le quería todo el mundo.

Ahora conviene saber que en el vestíbulo de la casa del comerciante había una armadura de guerrero con un brazo extendido y apoyado en la cruz de una larga espada. De dónde procedía aquella armadura es cosa que ignoro, aunque algunos dicen que la usó un caballero cruzado que fué á Tierra Santa, y otros murmuran que poseía algún poder oculto que la permitía hasta predecir el porvenir.

Lo único que sé es que siempre que entraba y salía el comerciante daba con el bastón unos golpecitos á la armadura y le preguntaba algo, á lo

cual contestaba la armadura con un sonido que hacía reír ó ponerse serio al comerciante según el humor que traía.

Pues, bueno, cierto día fué el chico del molinero montado en su borriquillo, á entregar un saco de harina al comerciante y como no contestase nadie á su llamada, alzó el picaporte de la puerta trasera de la casa, entró y después de haber dejado el saco encima de una mesa, sin sentir nada, como si no hubiese nadie en la casa, pensó que no haría ningún daño mirando acá, allá y más allá todo cuanto habría en la lujosa vivienda. Mirando, mirando, llegó al vestíbulo y al topar con la armadura, se le ocurrió esta idea:

—¿Por qué no ponerme la armadura y preguntarla mi porvenir?

La cosa valía la pena de intentarse, era indudable, y en un tres por dos el mozo puso manos á la obra. La empresa no resultó tan fácil como esperaba, pero al fin se salió con la suya viéndose metido en la armadura y mirando por la abertura del yelmo. Y lo que al mirar vió le hizo estremecerse de tal manera que por poco no cae rodando con armadura y todo, porque lo que sus ojos tenían



enfrente era el retrato de la doncella más bellísima que han contemplado ojos humanos.

En aquel momento sonó una llave en la cerradura, abrióse la puerta principal y entró el comerciante.

Después de colgar el sombrero en una percha, dió con el bastón unos golpecitos en un hombro de la armadura y luego dirigió la mirada al retrato de su hija que pendía en la pared de enfrente, se frotó la barbilla, contempló la armadura con gesto interrogante y dijo:

—¿Quién se casará con mi hija?

Y el azorado muchacho que se hallaba dentro de la armadura y que no había entendido las palabras del comerciante creyó que había preguntado: “¿Quién está metido en la armadura?” y todo trémulo respondió:

—El hijo del molinero.

¡Dios mío! ¡Si hubiérais visto la cara del comerciante cuando oyó salir del yelmo el débil acento de aquellas palabras! Primeramente se puso blanco como un nabo y luego rojo como una remolacha; después escandalizó, pataleó, rabió y sin detenerse

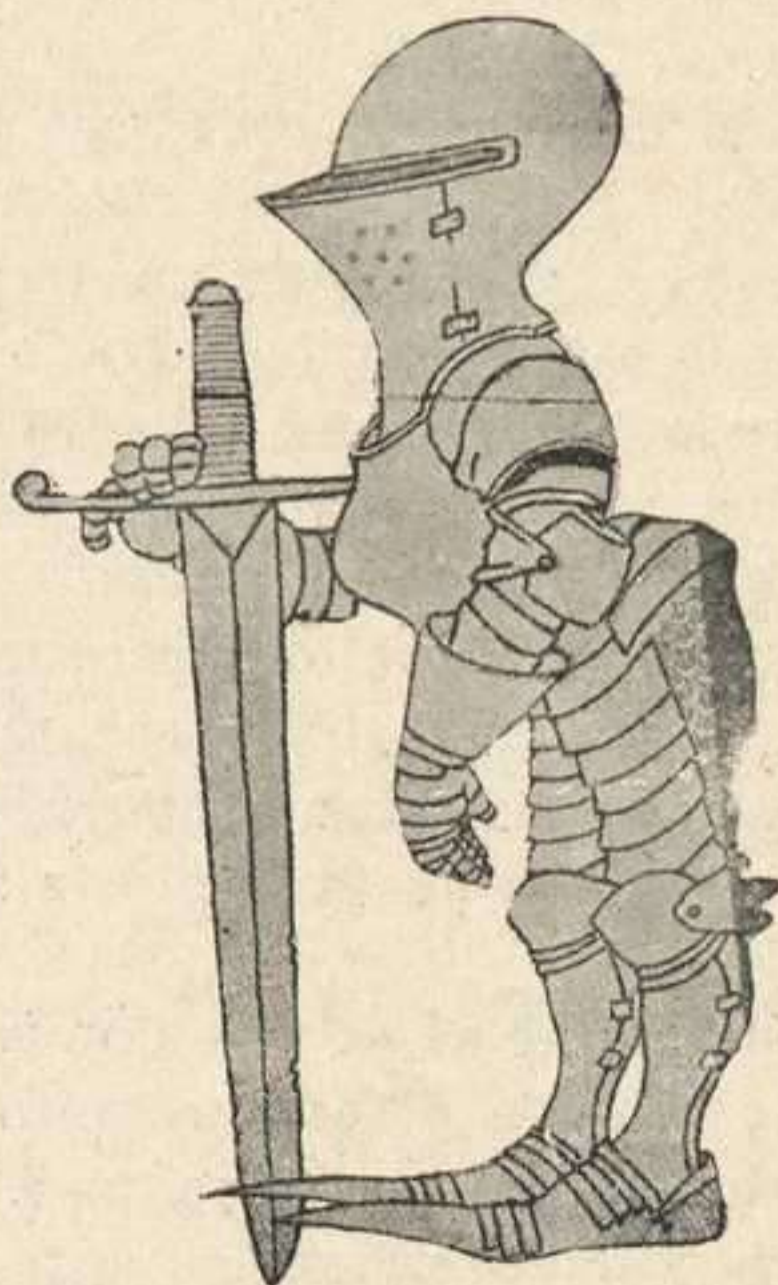
á coger el sombrero salió echando chispas en dirección de la casa del molinero.

Excusado es decir que apenas se marchó el comerciante, el chico del molinero se apresuró á quitarse de la armadura y á salir corriendo por la puerta trasera. Pero no obstante su precipitación, aún tuvo tiempo de dirigir una mirada al retrato y pensar que no podía encontrarse en el mundo una joven más bella.

Ignoro lo que le ocurrió al comerciante rico en el molino y no sé lo que le diría el molinero, pero al salir del molino llevaba el traje y el pelo tan blancos de harina que me figuro que el molinero le sacudió bien el polvo.

La gente no tardó en enterarse de algo de lo ocurrido y al fin se supo toda la historia de punta á cabo, se reía hasta el labrador que era hombre muy serio y nada regocijado.

Inútil es decir que la cosa no hacía gracia ninguna al comerciante ni tampoco le agradaba á la doncella, aunque á decir verdad, no había visto al muchacho más que una vez y no le había parecido mal. Así se lo dijo á su padre.





LABORACIÓN-INFANTIL



PIN

*A mi buen amiguito, Pedro
Mur Amorós.*

Veraneaba en F. una familia compuesta de un matrimonio, una niña de nueve años y un niño de cinco.

Blanquita y Miguelín, que así se llamaban los niños, habían salido una tarde á pasear por el campo acompañados de un criado.

Estaban merendando, cuando oyeron gran griterío, y después vieron venir á muchos chicuelos del pueblo persiguiendo y apedreando á un perro flaco, que cojeaba bastante.

Era "Pin", el perro de una pobre compañía de saltimbanquis, que unos días antes había llegado al pueblo y daba sus representaciones en la plaza principal; los niños lo reconocieron por haberle visto hacer sus habilidades en la plaza.

Movidos á compasión, rogaron al criado que reprendiese á los salvajes muchachos, y así lo hizo, amenazándoles si volvían á tocar al perro. Los chicos se retiraron.

"Pin" se acercó á sus protectores y les lamía las manos, agradecido.

Ayudados por el criado le lavaron y vendaron la patita herida y en brazos lo volvieron al pueblo y lo entregaron á sus amos, que no cesaban de darles las gracias.

Poco tiempo tardó "Pin" en devolver el servicio que le habían prestado.

Estando Miguelito un día jugando con su hermana y varios amiguitos en el jardín de su casa, vió una lindísima mariposa y quiso apoderarse de ella. Huyó la mariposa y el niño la persiguió, y sin mirar lo que hacía tras ella salió del jardín.

Cuando, pasado larguísimo rato, se dieron cuenta de su desaparición, todo fué confusión y llanto.

Salieron á buscarle su papá y varios

criados, pero cuantas pesquisas hicieron fueron inútiles. Toda la noche habían estado recorriendo el bosque provistos de antorchas, llamándolo á grandes voces, que nadie contestaba.

Al día siguiente ya se desesperaba de encontrarle, cuando "Pin" llegó donde Blanquita estaba y agarrándola del vestido tiraba de ella; el padre le dijo que lo siguiese y así lo hizo la niña, yendo detrás su padre y varias personas más.

"Pin" llevó á Blanquita al borde de un barranco y allí ladraba con insistencia.

Descendió un hombre y á poco trecho encontró, entre unas matas, el inanimado cuerpo de Miguelín, que afortunadamente no había caído al fondo.

Vivía todavía, y en su casa le reanimaron y curaron de algunas heridas y arañazos que se había hecho, y pronto estuvo fuera de peligro.

Agradecidísimos á "Pin", los padres de Miguelito, por una fuerte suma lo compraron á los saltimbanquis, y desde entonces fué el perro el más fiel amigo de Blanquita y Miguelín.

CONCHITA SÁNCHEZ

COSME Y DAMIAN

(CUENTO)

Una vez había en cierto lugar un anciano ya de unos setenta años de edad que tenía dos hijos. El primero de veinte años y el segundo de catorce, más listo que su hermano y de fisonomía expresiva, llamado Damián.

Cosme, que así se llamaba el otro, tenía que marchar en el pelotón de quintos y estaban los dos pensativos no sabiendo qué hacer, hallándose en tan mala situación y sin encontrar trabajo; pero Damián discurrió hacer una cosa: que su hermano se hiciese el sordo. Y, efectivamente, Cosme despidióse de su padre y de su hermano, llegando al cuartel. Lo llamaron á

la lista y él haciéndose el sordo, ¿qué dice? ¿Cómo? Soy sordo. Lo pasaron al Hospital de los inválidos, pero he aquí que una vez se hallaba leyendo un periódico y á otro inválido le cayó una palan-gana, por lo cual Cosme dió la vuelta á mirar qué era sin acordarse de nada. El otro inválido echó á correr diciéndoselo al comandante el cual pudo averiguar que Cosme no era sordo.

En aquella época había guerra y le tocó ir á Cosme. Su hermano Damián ya tenía veinte años, por cuya razón tuvo que ir como su hermano, pero no quiso hacer algo semejante á lo de Cosme, porque supo la desagradable noticia de que le iban á fusilar y además porque su padre se dedicó al oficio de zapatero con el cual sacaba bastante dinero. Y dió la casualidad que le tocaba á Damián fusilar á su hermano, pero tanto le pidió al capitán que éste lleno de lástima lo perdonó.

Después de haber cumplido el servicio emigraron á América en donde estuvieron cinco años. Volvieron muy ricos por lo que vivieron siempre muy felices.

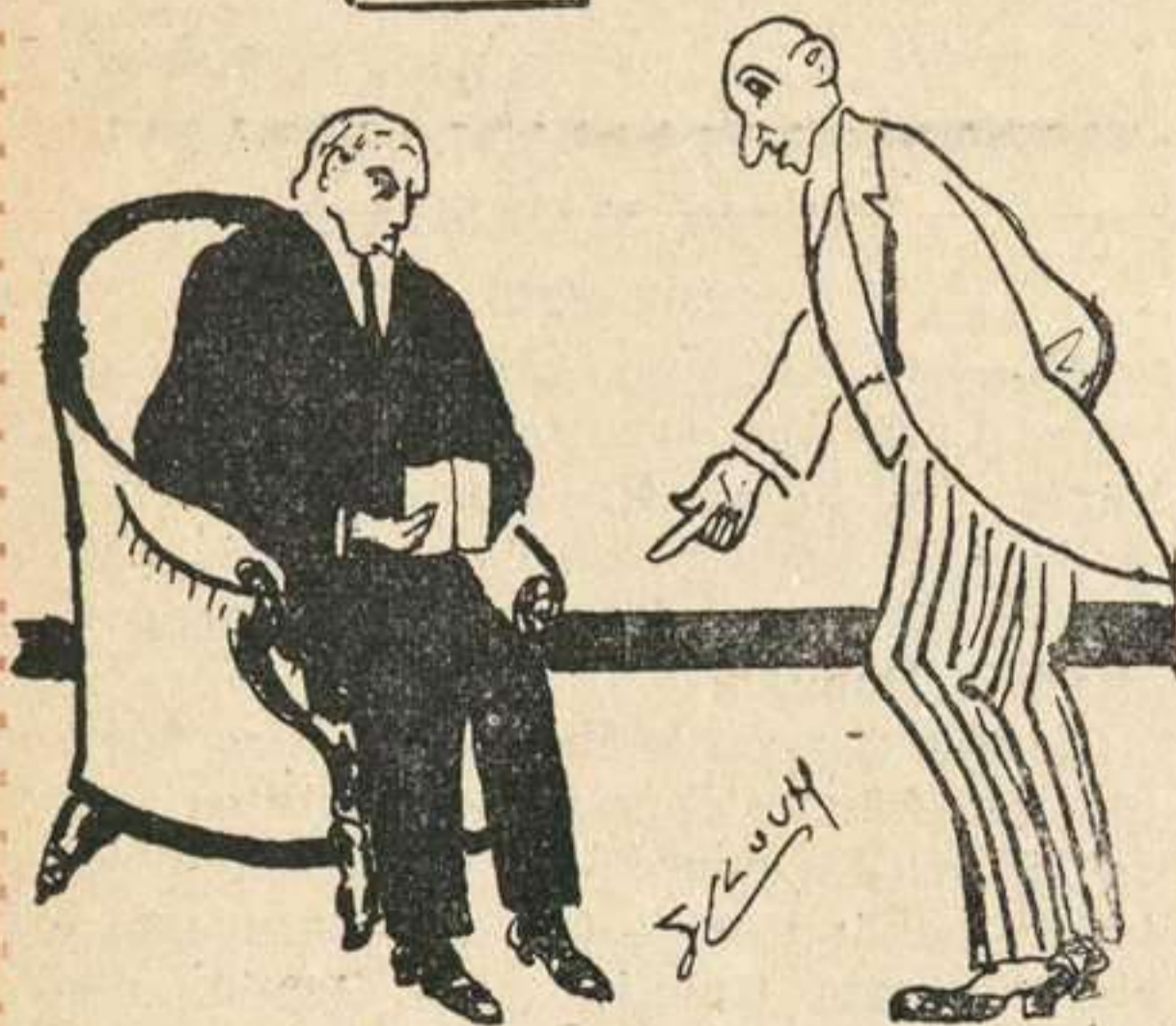
EDUARDO CEBREIRO MARTÍNEZ

(10 años.)

La Coruña.

CHISTE

(Por J. Lluch.)



—¿Qué lees que estás tan triste?
—Una carta de mi hermano diciéndome que se ha muerto.

PEPETE

Todos le conocían por Pepete aunque su nombre era José Rodríguez. Era pequeño aún, pues sólo tenía seis años, pero en gracia, picardías y contestaciones parecía un hombre de treinta. Por añadidura, un pequeño defecto en la pronunciación, dábale más realce, pues totalmente parecía un andaluz por su trazas y por su charla. Sus papás y las dos hermanitas que tenía, le querían muchísimo, pues aunque tenía un genio muy vivo le pasaba pronto el enfado, y el león fiero se convertía en un manso corderillo. A pesar de todo esto, tenía muy buen corazón y era muy aplicado en el colegio, donde las monjitas le tenían mucha estimación y le regalaban estampas. Su mejor diversión cuando estaba en casa era con una capa de torear que le había hecho su mamá, dar verónicas y reboleras al perrito que tenía en casa y simulaba la suerte de banderillas y la muerte como el más consumado lidiador.

Un día su mamá se puso enferma y aunque después de mucho tiempo pareció mejorar, una parálisis á las piernas la dejó inútil, por lo cual pasaba el día sentada en un sillón. Todos lo sintieron muchísimo; el papá, las nenas, no sabían ya qué hacer, y Pepete, aunque triste, alguna vez se reanimaba y le decía á su mamá. —No te apures, mamaíta, que yo le rezaré á la Virgen para que te ponga buena.— Y luego dirigiéndose á una imagen que tenía en su dormitorio, le decía:—Mira, Virgen mía, hay muchas mujeres malas y no están enfermas, y mi mamaíta me quiere mucho y no puede andar, conque pónla pronto buena y yo te rezaré mucho y te pondré cirios.

Y como era bueno y caritativo, pues á todos los pobrecitos que iban á su casa les daba limosna, la Virgen puso buena á la mamá, y él la rezó mucho á la Virgen y repartió muchas limosnas entre los menesterosos.

Y desde aquel día, Pepete volvió á torear y sonreír, pues su tristeza fué porque su mamá estaba enferma, y como buen hijo sufrió porque tenía buen corazón.

VICENET ANDRÉS GENOVÉS

(9 años.)

Valencia.

EL FUTURO ARTISTA

Dibujo y pintura de una margarita

Ahora que sabemos ya algo de colorido y dibujo podemos pintar alguna cosita, teniendo siempre muy presente que conviene copiar cosas sencillas y usar muy pocos colores, mientras no dominemos más el arte.

Preparemos para el trabajo una flor con sus hojas y sus capullos, y nuestras pinturas con los papeles blanco y oscuro. primeramente copiaremos la flor empleando pintura blanca para ella y negra para las hojas y los tallos, y la copiaremos en todas las posiciones posibles. Si queremos podremos pintarlo todo con pintura negra en papel blanco, para formarnos idea de la flor.

Las flores y las hojas cambian tan rápidamente que hay que hacer parte del trabajo de memoria mientras miramos la flor. Con el pincel se trabaja más de prisa que con el lápiz y por eso es mejor copiar primeramente la flor con pintura. Para el dibujo al lápiz hay que empezar por trazar el contorno de la flor y no alterarlo hasta la terminación de la obra y si la flor cambia tanto que no se puede terminar el dibujo, hay que empezar otro.

Supongamos que hemos trazado el contorno general (línea de puntos de

la figura 2, del grabado 1) con el lápiz de punta ancha. Después pintaremos el centro amarillo teniendo en cuenta que si la flor no está completamente de frente, habrá que alterar el círculo como hicimos al pintar el tarro y será ovalado, estrechándose á medida que se acerca al nivel del ojo.

Primeramente se trazan las hojas blancas principales y después las otras. Unas están medio escondidas detrás de otras y algunas parecen más cortas que las demás. Hay que fijarse bien en cada una antes de dibujarla.

Una vez trazado el dibujo, se borran las líneas auxiliares y se pasan las líneas que se conservan con el lápiz de punta aguda. Las líneas

del tallo, las hojas y el centro deben ser más vigorosas que las de los pétalos blancos, pero no muy gruesas.

Hecho esto, dejemos á un lado el modelo y los dibujos y tracemos de memoria las flores, para ver qué es lo que recordamos. Después haremos lo que se llaman "dibujos convencionales" de las flores, las hojas y los capullos.

Tomamos la idea de la naturaleza, pero trazamos dibujos de figuras rígidas y uniformes con los dos lados



La figura de la izquierda es un dibujo «convencional»; las otras dos son dibujos del natural.



Posiciones distintas de la margarita.

iguales, para decorados. En la hoja de la hiedra encontramos una forma de cinco esquinas cuyo nombre es pentágono. La margarita tiene un círculo por forma convencional. Hace muy bien en el centro de un cuadro, pero deben llenarse los ángulos con hojas ó capullos, de manera que aunque se quite el cuadro veamos que la figura forma un cuadro. Tracemos un cuadro de siete centímetros y medio de lado é inscribamos en él un círculo de 3,75 centímetros de radio en el centro. El centro de un cuadrado se encuentra trazando dos líneas diagonales de esquina á esquina. Entonces trazamos la margarita y las hojas en los espacios y pintamos el cuadrado en tres colores, amarillo, anaranjado y verde, dejando la flor en blanco.

Como la flor ha de quedar blanca, hay que pintar el fondo. Esta

es la parte más difícil de la obra y debe ser lo primero que se haga. Hay que tener cuidado de que el color quede igual y que no se ensucien los bordes del dibujo.

Téngase en cuenta que la perfección no viene más que con la práctica y por lo tanto no hay que desanimarse aunque al principio se fracase y la obra no resulte todo lo bien que fuera de desear.

Como no podemos dar todas las semanas lección de pintura es posible que se os hayan olvidado ciertos consejos que importa mucho tener en cuenta y por lo tanto os recomendamos que repaseis las lecciones anteriores.

Una de las cosas más importantes en el arte de pintar es la limpieza. Al acabar de trabajar deben lavarse muy bien los pinceles y los platillos de disolver y mezclar los colores.



La margarita y sus hojas.



PROBLEMAS Y RECREOS

PASATIEMPO

(REMITIDO POR HUMBERTO BARK.)

- x Corto.
- x Amor.
- x Meter.
- x Poco.
- x Nuevo.
- x Paga.
- x Romper
- x Después.
- x Callar.
- x Transparentes.
- x Bajar.

Sustituir los puntos y la x por letras, de modo que en cada línea horizontal se lea lo contrario que á la derecha se expresa, y en la línea vertical de x el título de un periódico.

*

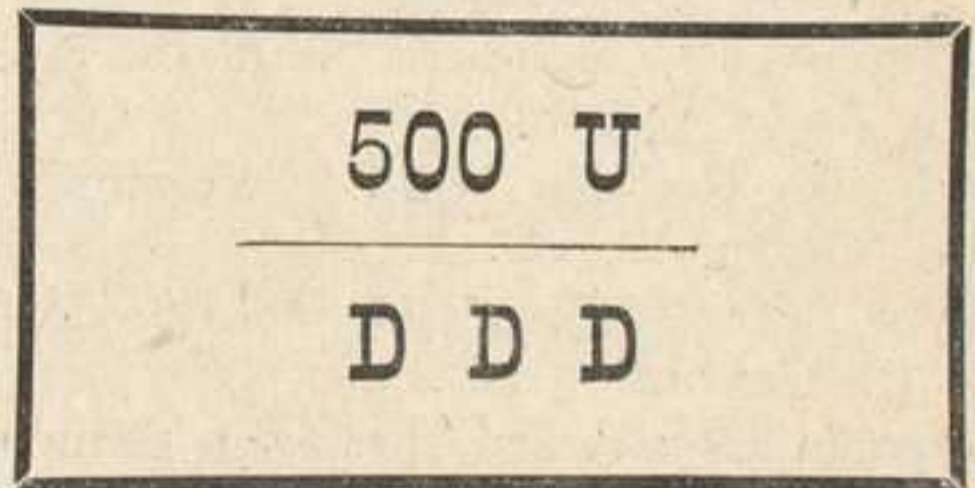
PROBLEMA

(REMITIDO POR NICOLÁS DUPUY.)

Hallar un número de tres cifras, que si le restamos 594 nos resulta el número invertido; verificándose que la cifra de las centenas más la cifra de las unidades es igual á seis veces la cifra de las decenas, y también que la cifra de la centenas es tres veces la de las unidades.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

(REMITIDO POR JOSÉ ANDRÉS GÓMEZ.)



*

CHARADAS

(REMITIDAS POR VENANCIO LÓPEZ.)

El pájaro en el árbol
se *prima* y *dos*,
y al que la *tercia* hace
le quieró yo;
dos y *primera*
es un reptil, y en *todo*
muchos se hospedan.

*

En la *primera* y la *cuarta*
se te *tres* muy claramente;
dos señal más manifiesta
del *todo* que eres Clemente.

*

A *dos* me preguntas
si fuí á *esta* y *tres*;
prima, gran pazguato,
¿no en *todo* me ves?

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO 135

Del logogrifo: JACINTO.

Del cuadrado:

R a m ó n
a b e t o
m e d i r
ó t i e t
n o r t e

Del problema: 5 CONEJOS Y 5 PERDICES.

De la tarjeta: ROSALÍA DE CASTRO.

De la charada: MESILLA.

Liga Postal

LISTA 55

(Véase la 54 en el número 136.)

Maravilla Ramos, Reina Victoria, 18, Yecla (Murcia).

Antonio Polo, Niño, 4, Yecla (Murcia).

Eleuterio Cañizares Gutiérrez, Parque de Castelar, 8, Badajoz.

Atilano Gil, Cayada de Alfares, 3, Talavera de la Reina.

Paquito Reinoso, Línea exterior, Serrallo, Ceuta.

León Perro, calle de José Luis de Torres, 12, Ceuta.

Agustín Gou é Irurtia, calle Cruz Cubierta, 14, Hostalfranchs, Barcelona.

Los asociados José y Julio Llorens (Lista 25) reciben toda clase de correspondencia en inglés.

Se dan de baja en la Liga Postal: Eduardo, Jesusa y Concha Cano, de Soria.

Se han trasladado: Manuel Rodríguez, á Puerta de Aires, 13, bajo, Coruña; Crescencio Frías, á la calle de Vara de Rey, 19, 2.º, Logroño; Dionisio J. Barreda, de Soria á Madrid, Costanilla de San Pedro, núm. 3.

Han remitido soluciones de los pasatiempos publicados en el núm. 134:

Enrique Conde Salazar, Lili Arriaga, María Luisa, Paquito, Pepita, Anita, Conchita y Carmencita Cañoto y Chacón, José Luis Arriaga y Arroyo, Alberto Martín Ferreras, Madrid; Julio Cancio, Burgos; María Luisa Martino, Carmen, Ro-

sario y María Manterola, Madrid; hermanos Paunero, Madrid; Luis y Paco Cifuentes, Eladio Aranda Heredia, Madrid; María Luisa Fernández y García, Arriondas; Adolfo Miralles, Juan Acebes, Arriondas; Félix Pacheco, Santander; María del Carmen García Beltrán, San Ildefonso; Avelino Gaudens, Tamarite; Pedro Gebrié, Manuel Romero, M. Bonmati, Gerona; Marina Alonso de Federico, Granada; Nicolás Wilke Gómez, Vicente y Rafael Rodríguez Cepeda, Valverde del Camino; Antonio y Tavid Núñez Conde, Huelva; José Bear, Jaravo; Ramón González, Arriondas; Joaquín González, Santander; Antonio de la Serna y Pozzi, Irún; Carlos García Gómez, Sevilla; Rosario, Carmela y Afriquita Flórez y Teresita y Paquita Reinoso, Ceuta; Luciano Sánchez, Talavera de la Reina; Genaro González y Alvaro Cebreiro, Julio Alba, Félix Pacheco, Santander; Emilio Díaz, I. Palacio, Madrid; Víctor Orizaola, Francisco González, Santander; Carmen Rojas Lora, Antequera; Ezequiel Jaquete y Rama, Josefa Coyto, Madrid; Emilia de la Escosura, Madrid.



J. Ramos.—Envíe sus señas.

J. P. Valdés (Hijo).—No se han recibido.

J. M. Botey.—¿En qué población reside? Envíe señas detalladas de todos los que quieren asociarse.

J. Fernández (Santander).—Con cada tapa se encuaderna un semestre (26 números).

J. Cancio.—Ese Ernesto es ya mayor.

A varios.—No sostenemos correspondencia acerca de los trabajos remitidos para "Pasatiempos" y "Colaboración Infantil", porque son muchísimos y no podemos atender á todos ni hacer excepciones.



EL MODUS VIVENDI

TETUÁN, 23, entresuelos. — MADRID.

Primera casa en España en confecciones para niños de dos a catorce años.

Sección especial para jóvenes.

Últimos modelos de París y Londres.

CORTADORES EXTRANJEROS

Uniformes para colegio.

Especialidad en la medida.

PRECIO FIJO.

TELÉFONO 4.980

Tapas para encuadernar LOS MUENACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números atrasados al precio de 10 cts.

TERCER CONCURSO de la "PERFUMERÍA FLORALIA"

La "Perfumería Floralia" abre un concurso de fotografías artísticas, a partir de la fecha de hoy, con el fin de servir de anuncio á sus **CREACIONES "FLORES DEL CAMPO"**, bajo las siguientes

BASES:

- 1.^a El asunto y género de las fotografías (figura, paisaje, marina, composición, etc.) queda á la libre elección del concursante.
- 2.^a La dirección artística de la «Perfumería Floralia» rechazará aquellas que, por la índole del asunto (político, social ó contrario á las leyes de moralidad), no sean utilizables para su publicación.
- 3.^a Cada expositor remitirá:
 - A.—Una ampliación al tamaño de 24 de ancho por 30 de alto, en papel bromuro negro y pegada en cartulina fuerte, de tamaño 30 por 40.
 - B.—En sobre lacrado, el lema, y en su interior, el nombre y domicilio del concursante.
- 4.^a Cada expositor no podrá enviar más que seis obras, ni ser premiado más que por una.
- 5.^a Los envíos se harán á nombre de

"PERFUMERÍA FLORALIA", S. A.

Sección de Publicidad.

Calle de Atocha, núm. 14.

entregándolos á mano los de Madrid y por correo certificado los de provincias antes del 31 de Diciembre próximo, en cuya fecha termina el plazo de admisión.

- 6.^a Los premios serán:

1.º de 500 pesetas.

2.º de 250 "

3.º de 150 "

y siete más de cien pesetas cada uno

- 7.^a Un Jurado, compuesto por D. Antonio Cánovas (Kaulak), D. Antonio Rabadán, D. Carlos Iñigo, D. Antonio Prast y un representante de «Perfumería Floralia», otorgará los premios en la primera decena de Enero próximo, y su fallo se dará á conocer por medio de la Prensa.

- 8.^a Los originales premiados quedarán de la exclusiva propiedad de «Perfumería Floralia», y se publicarán sucesivamente en la revista «Mundo Gráfico».

- 9.^a Los originales no premiados serán devueltos á sus autores previa justificación de su propiedad.

Madrid 22 de Noviembre de 1916.

NOTA IMPORTANTE

A preguntas formuladas por algunos concursantes, ampliamos hoy las bases de nuestro tercer concurso, aclarando los puntos que parecieron confusos.